

PRESENTACIÓN

La exposición que hoy abrimos tiene por objeto el mostraros toda una serie de útiles que hoy día han pasado a ser objetos de museo, pero que hasta hace unas pocas décadas formaban parte de nuestra vida cotidiana, sobre todo de aquellas familias que se dedicaron a la agricultura, y que en Lumbier eran la gran mayoría.

Quizá alguien pueda pensar que el motivo de este tipo de exposiciones nace de la nostalgia de una época, y nostalgia significa añoranza de un tiempo pasado que se considera mejor que el presente.. Pero no es la nostalgia precisamente lo que nos ha movido a montar todo esto que veis aquí, porque , en lo que se refiere al mundo agrícola, al cultivo del cereal o al modo de vida de una familia campesina, no se puede añorar un pasado lejano o reciente que no tuvo nada de idílico, muy al contrario, durante siglos y hasta que hace menos de 50 años no llega la mecanización al campo, la vida de un campesino era dura en extremo. Ahora que está tan de moda el hablar de estrés, como si fuera una enfermedad nueva, quiero haceros la siguiente reflexión: alguien puede imaginar el estrés del campesino que trabaja la tierra y depende enteramente de una climatología caprichosa que no está en su mano controlar y que a menudo le arrebatara en pocas horas el fruto del trabajo de todo un año ? Y era precisamente la época de recolección (siega y trilla) que se alargaba dos o tres meses lo que le debía proporcionar satisfacción por recoger el fruto de su trabajo, era esa época digo la que más estrés le causaba por la incertidumbre del resultado final.

En esta Exposición podréis contemplar multitud de herramientas, bien conocidas para algunos, reconocibles para otros y absolutamente desconocidas para los más jóvenes. Y cuando hablo de los más jóvenes me refiero a quienes tengan de 30 años para abajo. Si me permitís os haré una breve historia referida a la producción del cereal y para ello me remontaré nada más que a la época de los romanos.

Ya los romanos utilizaban el arado de una pieza, de madera y con el dental de hierro que se introducía en la tierra. Era arrastrado por dos bueyes, caballos o mulas, y así continuó hasta la época moderna, con pequeñas mejoras. A partir del S. XVIII se perfecciona éste con el arado llamado de vertedera y en el XIX con la invención del Brabán tirado por animales. Y no será hasta finales del XIX, aquí ya bien entrado el S. XX, cuando la mecanización llega al campo. Se puede decir con rotundidad que hasta 1920, por poner un fecha, el cultivo del cereal se había mantenido invariable durante siglos, y que en estos últimos 90-100 años se han ido produciendo una serie de cambios a velocidad endiablada, cambios que todos los mayores de 60 años hemos podido presenciar. Pongo un ej. Hace 80-90 años un segador a mano podía hacer 3-4 robadas en un día, cuando en los años 40-50 llega la segadora mecánica hará más de 30 robadas, es decir, diez veces más; en los años 60 llega la cosechadora que podrá hacer hasta 100 robadas, y hoy día hasta 200, es decir lo que harían 60 segadores a mano.

Las cifras que os menciono ya sé que son un poco mareantes, pero es sobre todo la incidencia en el modo de vida de nuestro pueblo, que ya no es un pueblo de agricultores, porque lo que hacían antes entre 300 ahora lo pueden hacer entre diez. De esta forma la recolección del cereal, lo mismo que ha ocurrido

con la recolección de la uva, la vendimia, son casi un poco clandestinas, porque vemos la mies en el campo, y al otro día el grano está en la Cooperativa y al más otro una máquina ha empaquetado la paja que es recogida por un camión, y todo ello manteniendo el pueblo limpio de polvo y paja.

Todos estos cambios los tenéis explicados con cierto detalle en los paneles informativos que podéis leer mientras recorréis la Exposición, o también en el folleto que hemos preparado para que lo vayáis leyendo en algunos ratos. También hemos puesto algunas imágenes que os retrotraerán a épocas recientes pero que se os antojarán ya muy lejanas. En cualquier caso deseamos que disfrutéis con los recuerdos que todo esto os va a traer a la memoria.

Y se me ocurre un consejo: a todos los hombres y mujeres que han conocido y vivido todo aquello que representan estas herramientas: que hagáis por venir acompañados de gente mucho joven, de 20 ó de 10 años, para que les podáis explicar cómo era aquella forma de vida, lo mucho y lo duro que se trabajaba y lo poco que se conseguía, y como he dicho antes, darnos cuenta de que cualquier tiempo pasado fue bastante peor, que eso de que la gente era más solidaria es una pura ilusión, porque no era más solidaria sino simplemente mucho más dependiente de los demás.

Por último dar las gracias desde aquí a todas las personas que nos han prestado objetos diversos, objetos que ha sido necesario localizar, transportar, limpiar, etc. Porque la satisfacción por ver expuestos aquí tantos objetos de nuestro pasado son el mejor pago a su generosidad y al trabajo del Grupo Olatz. Y cómo no, agradecer también al Ayuntamiento su colaboración. por la

Grupo de Recuperación del Patrimonio Cultural de Lumbier-
GRPCLOLATZ

cesión de este local y de otros donde se ha ido trabajando esta Exposición.

Que disfrutéis mirando y repasando tantos objetos que os han sido siempre tan familiares. aunque ahora los veamos como algo muy lejano.

Muchas gracias.

JOSE MARI ARISTU

16 Agosto 2014